

EL "LOBO" (FEROZ) DE Don Cruz

EL ministro de Educación y Ciencia declaró en televisión que:

—La gratuidad de la enseñanza en absoluto es un mito; es una realidad creciente...

—Se ha pasado de unas subvenciones a la enseñanza privada de setecientos millones a unas subvenciones de más de ocho mil millones, y aún es pronto para hablar de las previsiones presupuestarias para el ejercicio próximo, pero piense que la mera actualización de esas cifras pondría al presupuesto del Estado en trece mil millones de pesetas para subvencionar la enseñanza privada en los escalones a que antes me he referido, concretamente en la educación general básica.

—Yo creo que la pura constatación histórica nos lleva a la conclusión de que la gratitud a la enseñanza privada religiosa debe ser grande e importante.



La protesta de Caperucita

MUY señor lobo y de mi mayor consideración: dice usted en su discurso de hace poco que la gratuidad de la enseñanza es una realidad creciente. Pues a ver si sigue creciendo, que aquí en el bosque de la patria somos miles de caperucitas que no podemos estudiar por la carestía de la enseñanza, y perdemos la juventud tontamente llevándolo tortitas a la abuelita, que es una lamerona, y expuestas a que cualquier lobo asilvestrado nos haga una experiencia prematrimonial debajo de un árbol.

También dice usted que el plazo legal para conseguir esa gratuidad es 1980, con lo que toda una generación de caperucitas y pulgarcitos nos encontramos fuera de juego, o bien off the record, si usted lo prefiere, ya que nos va a coger tarde la gratuidad, o nos va a coger en Alemania chupando frío y poniendo roscas a las tuercas que fabrican los alemanes, que son unos manitas. Habla usted también de fomento de la escuela pública y subvenciones a la enseñanza privada, pero lo cierto es que he-

mos dejado la moda de los frailes y las monjas, que sólo te daban catequesis, para meternos en la moda de los colegios laicos, que dan expresión corporal en vez de la catequesis, pero que te cuestan un huevo de pata (la abuelita tiene muchas patas que ponen huevos) o sea que seguimos en las mismas y ser laico en España sale tan caro como ser fiel cristiano.

Dice usted así mismo, señor lobo Martínez Esteruelas, que para el año que viene a lo mejor le dan a la enseñanza una subvención de 13.000 millones de pesetas. A ver si cae la pedrea por este pueblo, que aquí seguimos calefactándonos con serrín mientras aprendemos la prueba de los nueve, y mire cómo tengo las manos de sabañones, que ya dice la señorita maestra que en este país nunca ha estado bien mirada la enseñanza y que hasta don Antonio Machado pasó hambre en la docencia (y fuera de la docencia), que la pedagogía es una cosa que mata y la letra con sangre entra. Pero con sangre del educando. O sea que a ver si usted lo arregla, cosa que me extrañaría total, macho, que a principios de curso todo es triunfalismo, pero al final no te dan ni la papeleta. O sea.

VAMOS, vamos, Caperucita, no maltrates a don Martínez Esteruelas. Es muy sencillito, como nosotras, y es un pico de oro. También se perdió una vez en el bosque, y hasta ahora. Pobrico. Siempre luchando con esos barbudos tan altos de la Universidad, que son un azote, unos atilas, que me lo tienen en vilo. El corderín manso mama a su madre y mama a la ajena, pero aquí no mama nadie más que la enseñanza privada, que le caen millones por la ubre reaccionaria —¡Jesús, Jesús, qué cosas se me están ocurriendo!—, por lo menos es lo que dicen los deslenguados que no quieren ver al don ni en pintura. ¡Qué criaturas! Pero si don Martínez es muy bueno. Mira, Caperucita, allá para 1980 podrás ir gratis a la escuela, y el lobo también podrá ir gratis a la escuela del señor Rodríguez de la Fuente, que es el San Francisco de Asís de la televisión. Claro que como decía tu abuelo, que en gloria esté, en 1980 ni te cases ni te embarques. En 1980 a lo mejor ya no es ministro, y eso va a ser una desgracia muy grande. Porque si lo dejan hasta 1980, además del latín, del griego y de la historia del arte, quita la filosofía, la física y química, la literatura,

